

EXPOSICIÓN DE ESCULTURAS

JORGE ALVAR

MI EXPERIENCIA ENTRE LA MEDICINA SOCIAL Y EL ARTE



27 FEBRERO / 16 MARZO 2025 ■ FUNDACIÓN ORTEGA-MARAÑÓN



Jorge Alvar Ezquerro

Granada, 1952

- ▶ Es doctor en Medicina por la Universidad Complutense, maestría en Malaria y Sanidad Ambiental por la Universidad de Carabobo-Venezuela y diplomado en Medicina Tropical por el Instituto Bernhard Nocht de Hamburgo. Ha sido científico visitante de la Universidad de Cambridge, durante dos años.
- ▶ Entre 1982-2004, había sido adjunto y luego jefe del Servicio de Parasitología y director del Centro Nacional de Medicina Tropical, ambos del Instituto de Salud Carlos III, y profesor asociado de Parasitología de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense.
- ▶ Fue director del programa global de Control de Leishmaniasis en el departamento de Enfermedades Tropicales Desatendidas de la OMS, Ginebra (2004-2012), donde contribuyó a un ambicioso programa de lucha regionales en Asia y África.
- ▶ En la “Iniciativa Medicamentos para las Enfermedades Desatendidas (*Drugs for Neglected Disease initiative, DNDi*)”, Ginebra, dirigió el programa de leishmaniasis de 2013 a 2019, y hasta abril de 2024 fue asesor senior.
- ▶ Es Académico de número de la Real Academia Nacional de Medicina (RANM, 2021) y Académico de Honor de la Real Academia de Medicina de Andalucía Oriental, Ceuta y Melilla (RAMAO, 2019), posee la Insignia de Oro de la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia, ganó los “Premios de Investigación de la Sociedad Geográfica Española y el “Carlos IV de Investigación en Medicina Preventiva y Salud Pública” de la RANM.
- ▶ Tiene más de 250 publicaciones científicas y una docena de libros, siendo sus campos de investigación la Epidemiología y la Salud Pública de las enfermedades tropicales desatendidas, con especial énfasis las parasitarias.
- ▶ Sus aficiones son la pintura y la escultura. Tiene obra escultórica en la Real Academia Nacional de Medicina de España y en el MUSAL de la Universidad de Granada. Una selección de su obras se exponen en la Fundación Ortega-Marañón.



■ **Memorial de una pandemia**, bronce a la cera perdida y piedra de cuarzo.

Si en nuestra cultura el amor lo encarna la mujer joven y bella, la muerte se asocia al varón. Realizada en abril de 2020 durante el confinamiento por la pandemia causada por el coronavirus, un homúnculo -musculoso, coronado, testicular y cadavérico- se ha posado sobre lo que parecía sólido. Mientras el mundo, una gran roca, cede a su peso, señala con desdén su obra mientras que con la otra mano sujeta al cielo.



■ **Kala-azar**, bronce a la cera perdida. Colección de *Drugs for Neglected Diseases initiative*, Ginebra.

En 2004 el kala-azar alcanzó los Altiplanos etíopes por primera vez causando una gran epidemia en Libo Kemkem y Fogera. Inspirada en un caso real, este trabajo sirve para recordar el por qué de nuestro trabajo diario. Durante dos años, 2500 personas enfermaron y 400 murieron. Muchas familias extremadamente pobres sin posibilidad de abandonar sus ganados perdieron varios familiares. Esta escultura muestra una abuela con su nieto.



■ ***Niño nuer pastoreando***, bronce a la cera perdida.

Las guerras en Sudán del Sur, primero con Sudán y luego entre etnias, ya con la independencia lograda, favorecieron epidemias recurrentes de kala-azar con decenas de miles de casos. Durante la evaluación epidemiológica, en medio de una naturaleza explosiva, la estética de un doceañero bregando con un toro que había cruzado el río no se escapó a nuestra retina.



■ **Félix de Azara**, bronce a la cera perdida. Museo de la Medicina Infanta Margarita, RANM.

Este ingeniero militar del siglo XVIII, herido en la Batalla de Argel y enviado a Paraguay para cartografiar la frontera con el Brasil portugués, se vio obligado a quedarse allí durante 20 años. La exuberancia de la naturaleza y su rigor metodológico, y más allá de su labor como cartógrafo, le llevó a describir más de 300 aves, un centenar de mamíferos y los grupos étnicos. Darwin llevaba sus libros en el Beagle, al que cita varias veces. Más de 40 especies están bautizadas con su nombre.



■ **Goya, bronce a la cera perdida.**

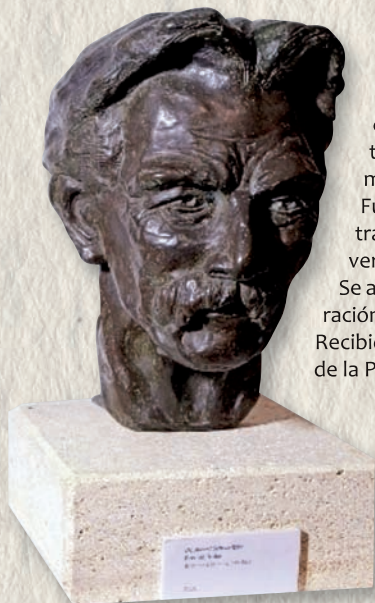
La pintura de Goya es universal.

Agudo y descarnado se atrevió con todos los temas, es el gran notario de su época. Siguiendo la lección de mi maestro, el Dr.

Carlos Zozaya, de cómo sobrevivió en un campo de refugiados republicanos al terminar la Guerra Civil, durante el confinamiento por la pandemia

decidí copiar un dibujo de Goya cada día, lo que forma ahora un libro no publicado.

Ni un solo trazo en sus dibujos sobra, nada es superficial en el aragonés. Le rendí homenaje con un busto.



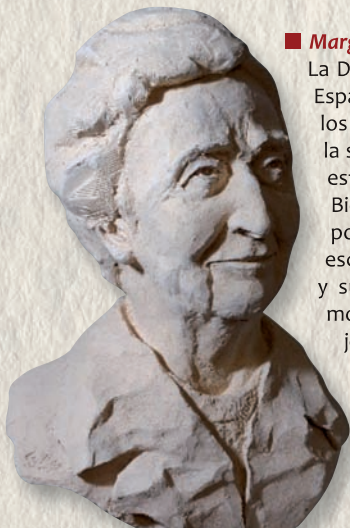
■ **Albert Schweitzer, bronce a la cera perdida.**

Este teólogo y predicador protestante, el mejor intérprete de Bach al órgano de su tiempo, precursor de los derechos de los animales, lo dejó todo para estudiar Medicina y compensar a su manera la vergüenza que significaba la esclavitud. Fundó el hospital de Lambarené, Gabón, donde trabajó el resto de su vida. Con los conciertos de verano por Europa pagaba los gastos del hospital. Se adelantó a lo que ahora conocemos como cooperación sanitaria internacional. Recibió el premio Nobel de la Paz en 1956.

■ **Luis Rivas, bronce a la cera perdida. Colección particular.**

La amistad con Luis Rivas es de varias décadas. Científico del CSIC, sus líneas de trabajo han sido el desarrollo de nuevas moléculas leishmanicidas y elucidación de sus mecanismos de acción. No sólo coincidimos en el parásito en nuestras respectivas investigaciones, *Leishmania*, sino que compartimos aficiones, la última un tratado sobre “Las epidemias en el arte” cuyo primer volumen acaba de ver la luz.





■ **Margarita Salas, terracota.**

La Dra. Salas es, sin duda, la científica más relevante de España en la segunda mitad del siglo XX. Precursora de los estudios de la ADN polimerasa, abrió el camino para la síntesis del ADN y consiguientemente de la PCR. Sus estudios del bacteriófago $\phi 29$ le hicieron pionera de la Biología Molecular en nuestro país. Su nombre se suma por derecho propio a la brillante escuela bioquímica española y su figura constituye un modelo ejemplar para las jóvenes científicas.

■ **Luis López Dóriga, resina con polvo de bronce.**
Colección de la Federación de Scouts de España, Granada.

Este jesuita, adelantado a su época, introdujo el movimiento scout en Granada, donde llegó a ser deán de la catedral. Su sensibilidad social en la paupérrima Granada del primer tercio del siglo XX, le llevó a abrazar las tesis socialistas. Elegido parlamentario por el Partido Socialista Radical durante la Segunda República, votó a favor del divorcio por lo que fue excomulgado. Con la Guerra Civil se exilió a México, donde murió.





■ **Afrodita**, bronce a la cera perdida. Colección particular.

El mito de Afrodita ha sido tratado en el arte de manera constante como constante es su arquetipo. Nos ha interesado el impacto anímico que causa en Hefestos, dios del inframundo donde vive y funde los metales, la noticia de la infidelidad de su bella mujer en la tierra que, con cuerpo desafiante y además indiferente, parece abandonarlo atraída por los bramidos victoriosos de Ares, el joven dios de la guerra.



■ ***Postmortem cessat invidia, terracota.***

Frente al arte Gótico, el Renacimiento vuelve su mirada al mundo clásico para adoptar un sistema figurativo más real del hombre y de su naturaleza. Los pecados capitales son tratados por los grandes artistas y la envidia, en particular, se representa como una mujer vieja que debió ser bella pero que le cuelgan los pechos ajados. De pura envidia de lo que fue, se come su propio corazón, las ideas se le tornan venenosas y camina sin solución hacia la muerte que hemos interpretado cogiéndole ya un pecho para la otra vida.

 Fundación
Ortega-Marañón



Calle de Fortuny, 53 • 28010 Madrid